

La Cuarta, 28 de junio, 2007



José Moya T.

AUN ES JUANITO

Seis transexuales llegaron hasta la Corte de Apelaciones para demandar el cambio de nombre y sexo de manera expedita.

Junto a cinco chiquillas taconeó fuerte en tribunales para intentar cambiar su nombre Juana Iris quiere dirigirse al país legal

Juan Ernesto Rubio Errázuriz (36) se siente "Juana Iris" desde los siete años. Tras un largo peregrinar, en la que se vio enfrentada a la vida en la calle y sobreviviendo gracias al comercio sexual, hoy labura feliz en el Complejo de Salud Mental, de Cerro Navia.

El asunto es que para realizar cualquier trámite resurge el conflicto de su identidad sexual.

"Me piden el carné y figuro como

hombre. Y tengo que aclararlo hasta con declaraciones juradas. Es una lata", indicó.

Para que esta bochornosa situación no vuelva a ocurrir, es que seis transexuales acudieron ayer, en el Día Internacional del Orgullo Gay, a la Corte de Apelaciones de Chago para solicitar cambio de nombre y sexo sin necesidad de enchularse con bisturí.

La iniciativa contó con el apoyo legal y al gratín de la Clínica de Inte-

rés Público de la U. Diego Portales y del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) que piden "dignidad" para estas minorías.

"Esta iniciativa es una de las hermosas y emocionantes que hemos efectuado. Cualquier persona que comprenda el brutal sufrimiento que padecen cada día las personas transexuales, entenderá y compartirá esta emoción", señaló el caporal de Movilh, Rolando Jiménez.